

1900 niños en el VIII Encuentro de Infancia Misionera

El pasado 19 de noviembre se celebró en Puertollano el VIII Encuentro de Infancia Misionera con la participación de 1900 niños y 200 voluntarios.

El encuentro, que se celebró con el lema “Sígueme”, comenzó en los alrededores de la parroquia de la Virgen de Gracia, donde llegaron autobuses de 48 parroquias de la Diócesis.

A las 11 de la mañana comenzó el encuentro con la oración y la presentación de los participantes. Damián Díaz, delegado de Misiones de la Diócesis, explica que «este año, por la cantidad de participantes y las distancias de la población que nos acogía, hemos hecho dos circuitos, donde la mitad de los niños han pasado por los cinco talleres situados en la parroquia Virgen de Gracia y su entorno, y la otra mitad por los talleres situados en la parroquia de San Juan Bautista».

Los niños pudieron trabajar con diferentes actividades: oración, testimonio de un sacerdote africano, Cantajuegos con canciones misioneras,



dinámicas para elaborar pulseras, el Decálogo del niño misionero y otro taller para buscar los valores y evitar los contravalores que favorecen o impiden el seguimiento de Jesús.

Tras una mañana intensa, a la que acompañó un espléndido día, el pabellón Antonio Rivilla acogió a todos los participantes para la comida.

La Eucaristía comenzó a las 4 de la tarde, presidida por el vicario general, Tomás Villar. Tras la misa, la jornada concluyó con el regreso a los pueblos, en palabras del delegado de misiones, «con un buen sabor de boca, la alegría en el corazón, el amor a los misioneros y a los niños de todo el mundo en nuestra alma».

Entre el cielo y la tierra

Festival de navidad del Seminario

Ayer, sábado 17 de diciembre y hoy, día 18, tiene lugar el tradicional festival de Navidad en nuestro Seminario Diocesano. Los seminaristas ofrecen con cantos y teatro su mensaje navideño. Está abierto a todos en un único pase a las 18,30 h.



«Vive y trabaja en lo local siendo consciente de que lo global va a cambiar»



Llamados a ser comunidad es el lema escogido por Cáritas para la campaña de Navidad, que presentaron el primero de diciembre monseñor Gerardo Melgar; el director de Cáritas Diocesana, Fermín Gassol y el secretario general, Ángel Ruiz-Moyano.

El mensaje central de la campaña, explicó el secretario general, no son los números de atenciones de Cáritas, sino la llamada a cambiar «actitudes para mejorar nuestras relaciones con los demás y con nuestro entorno», de manera que seamos conscientes de que cambiando nuestro entorno más próximo, podremos mejorar el mun-

do. Ruiz Moyano subrayó una frase con la que trabajan: «Vive y trabaja en lo local siendo consciente de que lo global va a cambiar».

Por su parte, el obispo señaló que «la Navidad es donde se remueven nuestras conciencias de cara a ser más solidarios y a construir la casa del mundo. A que sea una casa más de acuerdo con los planes de Dios». Este movimiento en nuestro interior se debe a «la presencia del amor que se hace realidad en medio de nosotros». De este modo, la Navidad nos invita a colaborar en la construcción de la «casa común».

Fermín Gassol, director diocesano, explicó el lema de este año: Llamados a ser comunidad, «justo en este tiempo donde es tan necesario rescatar la necesidad de sabernos y sentirnos hermanos. Amar y vivir la justicia se hace posible desde la comunidad, desde un hacer red con otros; estamos llamados para aprender a vivir en común, a convivir en paz, a hacer patente la fraternidad entre todos los seres humanos que vivimos en esta casa común, la madre tierra que nos acoge a todos. Hijos, ante todo, de un mismo Padre».

XXVI Jornadas de Pastoral de la Salud Mental

El departamento de Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal Española celebró los pasados 10 y 11 de noviembre las XXVI Jornadas de Pastoral de la Salud, con el título «La Iglesia ante el reto de cómo evangelizar hoy en salud mental».

El sacerdote de nuestra diócesis, Antonio López Castro, que participó en las jornadas, explica que la primera reflexión trató sobre «lo que pensamos cuando hablamos de pastoral. La experiencia de los centros de la Hermanas Hospitalarias y los Hermanos de San Juan de Dios, dieron luz a la ponencia. Transmitir el amor de Dios nos tiene que hacer ser astutos en el ámbito de la salud mental, en el que muchas veces reducimos a la persona a su dimensión biológica y psicosocial olvidando la dimensión espiritual. Y afirmar en la pastoral de la salud mental la dimensión sanante de la fe».

Después, el tema que se trató fue el sufrimiento que padecen las personas con enfermedades mentales, que afecta a su espiritualidad. Sobre este punto, se afirmó



que «como comunidad eclesial tenemos que posibilitar el amor misericordioso de Dios y ayudar a la persona a construir un proyecto de vida. No se trata solo de ayudar a vivir la enfermedad sino de acompañar al hermano a vivir la Buena Noticia de Jesús, cuyo referente es la acción del Buen Samaritano».

Carta de nuestro Obispo

Como María y José, esperamos al Señor con amor, alegría y llenos de gratitud



Queridos amigos:
Estamos ya concluyendo este tiempo litúrgico del Adviento. Un tiempo de espera y de esperanza del Salvador. Un Salvador que quiere encarnarse en cada uno de nosotros, que quiere ser salvador nuestro, que quiere que nosotros le abramos nuestro corazón y le recibamos en nuestra vida.

María lo esperó con el corazón lleno de amor de madre, como toda madre que espera a ese hijo deseado en el que ha pensado tantas veces durante los nueve meses de embarazo.

También nosotros hemos de esperarlo con amor, porque amor con amor se paga. Él se ha encarnado por amor y quiere que le dejemos entrar en nuestra vida y en nuestro corazón para demostrarnos el gran amor que él nos tiene.

El amor a Él nos pide ocupar un puesto importante en nuestra vida y en nuestro corazón. Nos pide también que lo amemos a través del amor a los demás. Nuestro amor a Él

que quiere hacerse un hueco importante en nosotros, que quiere hacerse realidad en nuestra vida, también debemos sentirnos verdaderamente alegres y contentos de que el Señor lo haya querido así.

María manifestó su alegría con el cántico del Magníficat: «Proclama mi

lo que en ella se había producido, había sido obra

de Dios y no de su mérito ni valía personal, por eso dirá también en el canto del Magníficat: «Desde ahora

Los creyentes tenemos motivos auténticos para estar alegres y manifestar dicha alegría en nuestra vida

alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador, porque ha hecho en mí maravillas».

En nosotros, el Hijo de Dios que se encarna, va a producir la más grande de las maravillas: que con su nacimiento lleguemos a ser también nosotros hijos de Dios. Este es un motivo más que suficiente para sentirnos alegres y que nuestra alegría la manifestemos también a los

me llamarán dichosa todas las generaciones, porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí, su nombre es santo».

Lo que Dios ha hecho con nosotros no es obra nuestra, ha sido un don, un puro regalo de Dios. Todo lo que somos y tenemos no es fruto de nuestra valía, sino puro don de Dios. Él nos ha perdonado, nos ha hecho hijos suyos, nos ha redimido derramando su sangre por nosotros. Somos obra de Dios.

Nuestra actitud ante un Dios que nos regala todo lo que somos y tenemos no puede ser otra que la gratitud, el estar agradecidos, porque a pesar de nuestros pecados, a pesar de nuestra pequeñez, el poderoso ha hecho y está haciendo continuamente maravillas en favor nuestro.

Por eso tenemos que esperar la llegada de Jesús a nosotros con gratitud, con el corazón lleno de agradecimiento, porque se hizo hombre por nosotros y quiere llegar hoy a nuestro corazón por puro amor a nosotros.

A imitación de María y José debemos esperar al Señor que quiere venir a nuestra casa con verdadera alegría

y a los hermanos será la mejor manera de prepararnos y esperar que el Señor fije su tienda en la vida de cada uno de nosotros.

A imitación de María y José debemos esperar al Señor que quiere venir a nuestra casa con verdadera alegría. Ante un acontecimiento importante y bueno para nosotros, se produce en nuestro corazón esa sensación de sentirnos bien, de estar alegres por ello.

La venida de Cristo a la vida y al corazón de cada uno de nosotros es el mejor acontecimiento que podría producirse para nosotros. Por ello, nuestra actitud ante el Hijo de Dios

demás, lo mismo que ella hizo a su prima Isabel.

El mundo nuestro es un mundo triste, un mundo insatisfecho, un mundo que ha equivocado el tiro y, en vez de admitir a Dios en su seno, se ha ido tras otros dioses que no dan la felicidad ni la alegría. Nosotros hemos de ser testigos de esta alegría, precisamente, en este mundo así, porque los creyentes tenemos motivos auténticos para estar alegres y manifestar dicha alegría en nuestra vida y con nuestra vida a los demás.

María lo esperó con el corazón lleno de gratitud. Ella sabía que, todo

+ Gerardo

Llamados a ser c

Llamados a ser comunidad, justo en este tiempo donde es tan necesario rescatar la necesidad de sabernos y sentirnos hermanos. Estamos llamados para aprender a vivir en común, a convivir en paz, a hacer patente la fraternidad entre todos los seres humanos que vivimos en esta «casa común», la tierra que nos acoge a todos. Hijos ante todo de un mismo Padre.

Cáritas llama a ser en común porque nada de lo humano nos es indiferente y hace cinco propuestas para hacer habitable nuestra Casa Común.

Como dice el papa Francisco «La humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida» (Laudato si', 202)

**Llamados a ser
comunidad**



comunidad

El tríptico Portinari

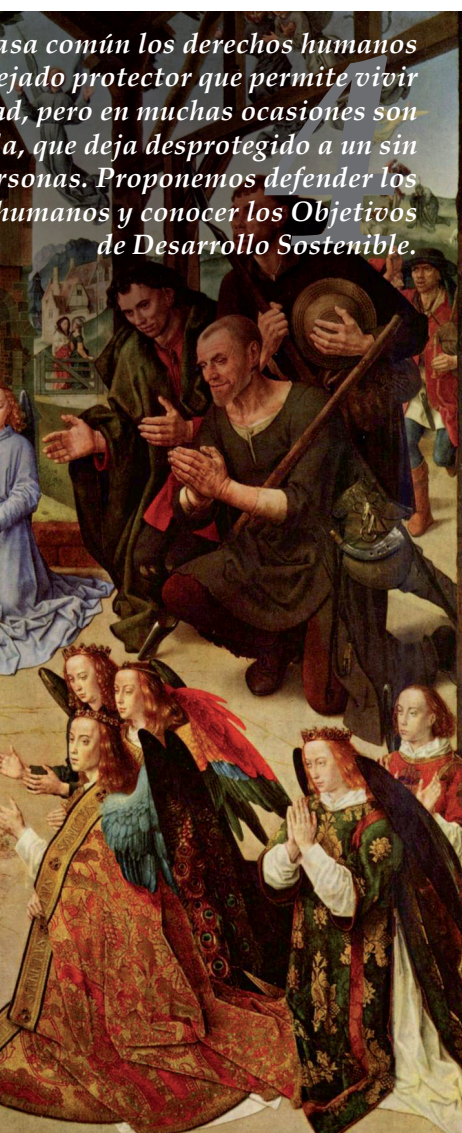
Esta obra sobre el nacimiento de Jesús es el Tríptico Portinari, del pintor flamenco Hugo van der Goes, pintado entre 1476 y 1478 y conservado en la Galería Uffizi, en Florencia.

Lo traemos aquí porque nos sirve para hablar de los cinco puntos sobre la «casa común» que nos propone Cáritas. En la obra podemos ver los cimientos prestados para el acoger al Niño Jesús, el tejado protector que lo guarda. En la parte izquierda vemos la llegada de la Sagrada Familia a Belén, donde no encontraron posada. Hoy son muchos los inmigrantes, algunos de ellos refugiados, que no encuentran posada.

La pintura de Hugo van der Goes nos muestra también los regalos que traen al niño. Al fondo, a la derecha, podemos ver, además, a los magos que se aproximan al pesebre. ¿Economía solidaria? Aquí se nos muestra la gratuidad.

Y toda la pintura en perfecta armonía entre la naturaleza y el hombre, incluso con la convivencia con los animales que dan calor a Jesús. Él es el centro de la obra, la razón de todas las cosas y el lugar al que se dirigen todas las miradas. Porque en Él todo adquiere sentido. Por eso lo adoramos.

Podemos leer cada una de las propuestas de Cáritas comparándolas con los motivos del tríptico.



La casa común los derechos humanos el tejado protector que permite vivir en paz, pero en muchas ocasiones son las guerras, que deja desprotegido a un sin número de personas. Proponemos defender los derechos humanos y conocer los Objetivos de Desarrollo Sostenible.



El estilo de vida, el modelo de producción y de consumo provoca tal deterioro medioambiental que amenaza seriamente la vida en nuestro planeta. Proponemos cuidar decididamente de nuestra «madre naturaleza».

El deterioro de los cimientos provoca graves daños estructurales en nuestra casa común. Frente a un sistema económico que mata, empobrece y excluye, proponemos construir juntos una economía solidaria que ponga a las personas en el centro.

Celebrando la fe



La oración de la noche

En el rezo de la Liturgia de las Horas, la oración de la noche se llama «completas». Se trata de la oración antes del descanso nocturno. Es una oración sencilla y llena de confianza en Dios. El final de la jornada invita siempre a ponerse de un modo especial en las manos de Dios.

Al comienzo se pide la misericordia de Dios sobre aquello que durante el día no ha respondido a la voluntad del Padre, es un momento penitencial y de revisión personal de la jornada. El día transcurrido ha sido escenario para el encuentro con Dios y de nuevo los salmos y la Palabra son momento para el agradecimiento y la súplica.

En las completas nos encontramos con el canto de Simeón expresando la alegría por haber encontrado a Cristo como Luz. «Ahora, Señor, puedes dejar a tu siervo irse en paz...».

La Iglesia se une a esta gratitud para alabar a Dios por todo lo que durante el día ha sido momento de relación y encuentro con Dios. No es extraño, pues, que también a la hora de descanso lo hagamos desde el deseo de que Dios esté con nosotros. La noche siempre nos inspira especial deseo de protección. Por eso, se termina agradeciendo también la presencia de María, Madre de Dios y su protección intersora.

Bendición del Belén en casa

Reunida la familia, el padre o la madre dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden:

Amén

El que dirige la celebración dice:

Alabemos y demos gracias al Señor, que tanto amó al mundo que le entregó a su Hijo.

Todos responden:

Bendito seas por siempre, Señor.

El que dirige la celebración dispone a todos para la bendición y puede utilizar estas palabras:

Durante estos días contemplaremos asiduamente en nuestro hogar este pesebre y meditaremos el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar con nosotros. Pidamos a Dios que el pesebre colocado en nuestro hogar avive en nosotros la fe cristiana y nos ayude a celebrar más intensamente estas fiestas de Navidad.

Después, uno de los miembros de la familia lee la lectura del Evangelio de Lucas 2, 4-7a

Tras la lectura puede cantarse un villancico y, después, cada uno puede pedir a Dios haciendo hincapié en la familia, en la paz en el mundo y en los necesitados.

Oración de bendición

Señor Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos entregaste a tu hijo único nacido de María la Virgen, dignate bendecir + este nacimiento y a la comunidad cristiana que está aquí presente, para que las imágenes de este belén ayuden a profundizar en la fe a los adultos y a los niños. Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

Bendición de la mesa en Nochebuena

Leemos: Cuando partas tu pan con el hambriento y sacies el estómago del indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía. El Señor te dará reposo permanente, en el desierto saciará tu hambre.

Uno (preferiblemente el más joven) dice: La Palabra se hizo carne. Aleluya.

Respondemos todos: Y acampó entre nosotros. Aleluya

Bendición de la mesa en Navidad

Leemos: Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes, y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando a Dios con alegría y de todo corazón.

Uno (el más joven) dice: La Palabra se hizo carne. Aleluya.

Respondemos todos: Y acampó entre nosotros. Aleluya



Inmaculada Concepción

Patrona de Herencia

INMACULADA SERRANO ALHAMBRA

Según indica la tradición, en el siglo XIII, antes de la concesión de Carta Puebla, el Arzobispo de Toledo, don Rodrigo Jiménez de Rada puso la primera iglesia de Herencia bajo la protección de Santa María Concebida sin Pecado. Dato que nos recuerda con meridiana claridad la flagrante devoción en la villa a La Inmaculada Concepción cuyo nombre, antes incluso que la Carta Puebla, inspiraba en el corazón del pueblol y su advocación asistía a aquellos herencianos de ocho siglos atrás.

Esos más de 800 años en presencia de la Inmaculada requiere preceptivamente un detallado análisis de su devoción: el tiempo inicial, las calles, el hospital para indigentes que llevaba su nombre... También el patrimonio viene íntimamente ligado a su devoción pudiendo apreciar dentro del Templo parroquial grandes joyas de arte en su honor, citando entre otras, la talla anónima del siglo XVII y titular de la antigua iglesia, los óleos sobre lienzo, tanto el anónimo del siglo XVIII como el del retablo Mayor de Zacarías

González Velázquez del siglo XIX (pintor de cámara de Carlos IV, junto a Goya, y director de la Academia de Bellas Artes de San Fernando); o los constantes ornamentos decorativos, ejemplo de ello, las tonalidades azuladas en la caja del órgano barroco.

Todo en Herencia nos hablaba de María en su Concepción Inmaculada, y no es de extrañar que el 2 de enero de 1960 fuera declarada patrona, en tiempos del papa san Juan XXIII y a petición del párroco de entonces, don Joaquín Gómez Montalbán.

La capilla de la Inmaculada es uno de los lugares más visitados por los herencianos cada día. En ella se encuentra la imagen que procesiona cada 8 de diciembre por las calles del pueblo; es una talla de madera policromada y dorada que fue realizada en Valencia en el año 1940.

La joven hermandad de la Inmaculada Concepción de Herencia es actualmente la institución que continua impulsando esta advocación mariana, siguiendo la labor llevada a cabo por tantos herencianos a lo largo de los siglos.

La Virgen se sitúa en el centro de la composición, de pie y de frente, con las manos sobre el pecho en actitud de recogimiento. A su alrededor aparecen grupos de ángeles y querubines colocados sobre un fondo de nubes. En la zona inferior un ángel aparta al pecado en forma de dragón pinchándole con una lanza, mientras en la zona superior el Espíritu Santo en forma de paloma llena de gracia a María.



Comentario dominical Por *Vicente Elípe López-Peláez*

San José, bueno, creyente

El protagonista del texto del evangelio es san José, cosa poco habitual. Este personaje tan desconocido al que hemos preferido adornar con una edad madura, largas barbas y una vara florida, en vez de fijarnos en lo que el Evangelio nos enseña de él. Que puede ser poco, pero precioso e importantísimo. En realidad, en el breve relato de hoy, nos encontramos con dos Josés. El primero, el José que «era bueno y no quería denunciar a María, y decidió repudiarla en secreto». El evangelista relaciona su bondad con la decisión de repudiarla. Queda claro, que aquí la bondad se queda corta, porque se limita a seguir el camino de nuestras ideas, de nuestras leyes, de nuestras costumbres.

Pero hay un segundo José, el que aparece tras un encuentro con Dios. Un José que ya no es solamente “bueno”, sino algo más; un José que se ha

convertido en creyente, porque ha escuchado a Dios y ha decidido obedecerle. Es el José que, frente a la ley que mandaba repudiar a las esposas adúlteras (no era el caso de María, pero esa era la apariencia de lo sucedido a los ojos del José “bueno”) acoge a María junto a sí porque ha descubierto que el plan de Dios es así de sorprendente; y lo que a los ojos humanos parecía un adulterio, visto con los ojos de Dios resulta ser la Encarnación del mismo Hijo de Dios, el Emmanuel, el Dios con nosotros, para la salvación de todos los hombres. El José “bueno” decide repudiar en secreto a María. El José “creyente” descubre en aquel embarazo el plan de Dios para hacerse presente en medio de los hombres. ¡Qué diferentes los ojos! ¡Qué diferentes maneras de ver las cosas y de actuar! ¿Buenos o creyentes? Esa es la cuestión. Creyente, desde luego, no se opone a bueno;

pero tampoco se identifica con ello. Creyente, desborda y supera con creces el simple “ser bueno”. A nosotros, en concreto ya sabemos qué es lo que se nos pide: más que ser buenos, que seamos creyentes... ¡Qué cosas tiene el evangelio!



Para la celebración Por *Rosa María Serrano Ruiz*

IV Domingo de Adviento

Moniciones

- **ENTRADA.** En vísperas de la Navidad, Dios nos vuelve a convocar encarnándose, como cada domingo, en su Palabra y en el alimento de su Cuerpo. Abramos todo nuestro ser a su presencia real en esta Eucaristía.
- **1.ª LECTURA (Is 7, 10 - 14).** Isaías anuncia al Rey Acáz un signo salvador de Dios para que crea en su protección: la esperanza de una virgen que dará a luz el hijo que salvará a Israel.
- **2.ª LECTURA (Rom 1, 1 - 7).** Pablo anuncia el Evangelio de Dios ya prometido en los profetas. Es Cristo encarnado y resucitado. Es un don recibido que nos abre a la misión de proclamarlo a todas las gentes.
- **EVANGELIO (Mt 1, 18 - 24).** El anuncio salvador de Isaías se cumple en este pasaje. El ángel del Señor se aparece en sueños a José para que confíe en que el Hijo que espera María viene del Espíritu Santo y es el Emmanuel, el Dios-con-nosotros.
- **DESPEDIDA.** Hemos recibido a Cristo, como cada domingo, a través de su palabra y su alimento. Confíemos, como José y María, en la acción de su Espíritu, y llevemos alegres la buena noticia del amor de Dios a todo hombre.

Oración de los fieles

- S. Presentamos al Señor con confianza las necesidades:
- Por nuestra nación y todas las naciones del mundo: para que sus gobernantes velen por el bien de todos los pueblos. Roguemos al Señor.
 - Por los enfermos, las personas que los acompañan y todos lo que sufren en su cuerpo o en su espíritu: para que encuentren en Jesucristo fuerza, consuelo y luz. Roguemos al Señor.
 - Por aquellos que no creen en Dios: para que se abran a la misericordia divina. Roguemos al Señor.
 - Por las familias: para que todos sus miembros encuentren en la familia de Jesús un modelo de confianza, fortaleza y amor. Roguemos al Señor.
 - Por todos los que formamos la Iglesia: para que, confiando en la palabra de Dios, llevemos a nuestros entornos la noticia alegre de Cristo. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Ven, Señor, no tardes (CLN/29) **Salmo R.:** Va a entrar el Señor, él es el rey de la gloria (LS) **Ofrendas:** Instrumental **Comunión:** Alegría de esperar (CLN/4) **Despedida:** Cántico de María (CLN/321)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. Lunes Jue 13, 2 - 7.24 - 25a • Lc 1, 5 - 25 **Martes** Is 7, 10 - 14 • Lc 1, 26 - 38 **Miércoles** Cant 2, 8 - 14 • Lc 1, 39 - 45 **Jueves** 1Sam 1, 24 - 28 • Lc 1, 46 - 56 **Viernes** Mal 3, 1 - 4.23 - 24 • Lc 1, 57 - 66 **Sábado** 2Sam 7, 1 - 5.8b - 12.14a.16 • Lc 1, 67 - 79

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **E-Mail:** comunicacion@diocesisciudadreal.es